Un pilar en las misiones: El apóstol Pedro



Sábado *23 de agosto*

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Salmo 18:2, 31; 95:1; Mateo 16:18; Hechos 5:15; 10:25, 28-43; 11:19-26; Gálatas 2:11-14.

PARA MEMORIZAR:

"Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús" (Hech. 4:13).

PENSAMIENTO CLAVE: Pedro, el Pedro transformado, llegó a ser uno de los mayores misioneros que el mundo ha visto, aun a pesar de algunas lecciones que todavía tenía que aprender.

La semana pasada consideramos la sorprendente transformación de Pedro, cómo pasó de ser inestable a ser un pilar en la iglesia. Cuán fácil podría haber sido, después de su caída desastrosa, eliminado del servicio del Señor. Sin embargo, como vimos, esa no era la intención de Dios para este héroe con fallas.

De hecho, después de su restauración, Pedro dedicaría su vida a una misión: compartir el alimento espiritual con el rebaño de Jesús, tanto dentro como fuera del redil.

La semana pasada también vimos lo que Cristo hizo en la vida de Pedro para hacer de él el gran misionero que llegó a ser. Esta semana consideraremos los resultados de su misión. Seguiremos algunas de las experiencias de Pedro mientras cumplía un papel clave en la obra de la iglesia primitiva, y en ayudar a esparcir el evangelio a los gentiles.

En la historia de Pedro hay algunas grandes lecciones para nosotros hoy, tanto en sus éxitos como en sus fracasos.

LA COMISIÓN DE PEDRO: UNA MIRADA MÁS CUIDADOSA

"Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mat. 16:18).

Estas son algunas de las palabras más controvertidas de toda la Biblia. Una gran parte de la historia cristiana se ha basado en cómo la gente ha interpretado el significado de este texto.

Para muchos, significaba que Jesús edificó su iglesia sobre Pedro, que él ha sido llamado el "primer papa" y que él, Pedro, era la roca de la que Jesús estaba hablando.

Sin embargo, otros las interpretan como que, esencialmente, Jesús estaba diciendo: Tú eres Pedro, pero sobre esta Roca, yo mismo, edificaré mi iglesia. La evidencia, como veremos más abajo, está fuertemente en favor de esta última interpretación.

Lee los siguientes textos. ¿De qué modo nos ayudan a comprender de qué roca Jesús está hablando aquí? Deuteronomio 32:4: Salmo 18:2, 31; 95:1; 1 Corintios 10:4; Efesios 2:20; 1 Pedro 2:6.

____

____

No importa cuán privilegiado haya sido Pedro, no importa cuáles hayan sido sus dones, no interesa cuál haya sido la importancia de su actuación, la iglesia de Dios nunca fue edificada sobre un ser humano pecador. ¡No lo permita Dios! Jesús mismo es la Roca, el fundamento sobre el cual descansa su iglesia. Todos nosotros, incluyendo a Pedro, cualesquiera que sea nuestro lugar y cargo, estamos seguros mientras descansemos sobre ese fundamento, esa Roca, y podemos hacer eso solo hasta el punto en que con fe y obediencia nos entreguemos (ver Mat. 7:24) a las palabras y los mandatos de nuestro Señor. Es cierto, el Señor conocía el futuro de Pedro y sabía lo que Pedro llegaría a ser, pero ciertamente no haría de Pedro, un ser humano pecaminoso y caído, la roca del fundamento de su iglesia.

¿Qué nos enseñan las palabras de Cristo acerca de la importancia de la humildad en nuestras vidas y especialmente en nuestro trabajo por la salvación de otros? ¿Por qué, cualesquiera que sean nuestros dones, no son nada si no están entregados a Dios?

LA SOMBRA DE PEDRO

Parece que inmediatamente después de que Jesús regresó al cielo, Pedro asumió el papel de líder entre los creyentes, unas ciento veinte personas. En el libro de los Hechos generalmente se lo nombra en primer lugar en las listas de los apóstoles, y él dirigió a los creyentes en elegir a un apóstol que reemplazara a Judas. Como vimos la semana pasada, sin embargo, no es sino hasta después de Pentecostés cuando se levanta y predica poderosamente a la muchedumbre; aquí vemos plenamente la sorprendente transformación en la vida de Pedro (Hech. 2:14-41). Como resultado de la obra del Espíritu Santo por medio de su predicación, tres mil personas aceptaron a Jesús y fueron bautizadas.

La siguiente vez que vemos a Pedro, está caminando con su compañero apóstol y amigo de muchos años, Juan, hacia el Templo para orar. Pedro, entonces, realiza el primer milagro de sanación registrado en Hechos, al sanar a uno que era paralítico desde su nacimiento (Hech. 3:6-8).

Compara Hechos 3:6, 12 y 13; y 4:10. ¿Qué tema en común vincula las palabras de Pedro?

Pedro tuvo una larga y amarga experiencia al tratar de hacer las cosas con sus propias fuerzas. Nunca olvidaría el haberse hundido en las oscuras aguas después de apartar sus ojos de Jesús. Nunca olvidaría su traición al Maestro después de su arresto. Nunca olvidaría cuando Jesús lo reprendió por tratar de hacer las cosas a su manera. Pedro, habiendo aparentemente aprendido sus lecciones, estaba descansando en el poder de Dios. Necesitaba hacerlo.

Lee Hechos 5:15 y 10:25. ¿Qué sucedía en estos dos informes? ¿Qué clase de presión increíble estaba sufriendo Pedro allí? ¿Qué gran peligro afrontaría Pedro, o cualquier persona, en la misma situación?

¿Que la gente quería que tan solo la "sombra de Pedro" la tocara? De muchas maneras ahora, Pedro, lleno del poder de lo Alto, afrontaba sus mayores desafíos espirituales.

¿Qué sentirías si la gente te respondiera en la forma en que le respondieron a Pedro? ¿Cuál es la única manera en que podrías evitar el orgullo espiritual, que es de la clase más dañina?

ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA PRIMITIVA

En las etapas tempranas de la iglesia cristiana, los nuevos creyentes compartían sus posesiones y sus bienes, se reunían diariamente para adorar y gozaban juntos del compañerismo. Ellos se pasaban "alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo" (Hech. 2:47). Las cosas iban bien bajo el liderazgo de los apóstoles.

Pero, a medida que la iglesia crecía, surgieron problemas. Llegó a ser claro que la iglesia necesitaba una estructura organizativa. Pedro y los otros apóstoles se dieron cuenta de que debía haber un equilibrio adecuado entre la obra de mantenimiento y su misión principal. Decidieron que "no es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas" (Hech. 6:2).

Al formarse nuevas congregaciones en áreas nuevas, la organización adecuada de las iglesias llegó a ser aún más crítica. Era vital asegurar que los creyentes estuvieran debidamente establecidos y alimentados en su nueva fe.

La iglesia de Jerusalén comenzó a enviar misioneros en grupos de dos (siguiendo el ejemplo de Jesús cuando envió a los apóstoles y a los discípulos, de dos en dos).

¿Qué hicieron los líderes en Jerusalén cuando oyeron del nuevo grupo de creyentes en Samaria, que Felipe había establecido? Hech. 8:14. ¿O cuando se fundó una nueva iglesia en Antioquía? Hech. 11:19-26. ¿Cuál es la importancia de estas acciones?

____

____

A través de todo el libro de los Hechos, vemos a Pedro y a los demás dirigentes de la iglesia en Jerusalén, manteniendo un ojo administrativo y espiritual alerta con relación al rápido crecimiento de la iglesia, particularmente entre los gentiles. Se dieron cuenta de cuán fácil sería que ellos volvieran al paganismo, o fueran desviados por falsas doctrinas. Habiendo venido a Jesús como infantes en la fe, estos nuevos creyentes necesitaban pasar de tomar la "leche" de la Palabra a plantarse firmemente sobre doctrinas sólidas.

¿Qué más podrías hacer para ayudar a los miembros nuevos a estar mejor cimentados en Jesús y nuestro mensaje? ¿Por qué no tomar a un miembro nuevo bajo tus alas y ayudarlo a lo largo del tiempo?

UNA VISIÓN MÁS AMPLIA

Después de Pentecostés, la vida de Pedro fue transformada, y él llegó a ser un sólido pilar de la iglesia. Pero todavía tenía más que aprender. Como los otros apóstoles, Pedro todavía veía su misión como exclusivamente para los judíos.

Lee Hechos 1:8. ¿Qué dijo Jesús que debería haber ayudado a Pedro y a los demás a comprender que las cosas no serían como ellos las esperaban, por lo menos en términos de misión?

____

____

En Hechos 10:1 al 14, Pedro recibió una visión en la que se le dijo que comiera alimentos inmundos. Como judío, quedó asombrado por lo que se le dijo. "¡Ciertamente no, Señor!", contestó Pedro. "Ninguna cosa común o inmunda he comido jamás" (Hech. 10:14). Sería lo mismo que si a un adventista del séptimo día se le dijera, en una visión, que fumara un cigarrillo o bebiera una botella de alcohol.

Por supuesto, Dios no le estaba diciendo a Pedro literalmente que comiera alimentos inmundos, así como no nos pediría que fumáramos un cigarrillo o bebiéramos alcohol. La visión de Pedro fue una parábola. Al principio se preguntaba qué significaba eso (vers. 17), pero pronto se entendió, cuando fue invitado a ir a la casa de Cornelio, un gentil.

Lee Hechos 10:28 al 43. ¿Cuál era el verdadero significado de la visión? ¿Qué comprendió ahora Pedro, que no había entendido antes?

____

____

Para nosotros hoy, es obvio que el evangelio es un mensaje para el mundo entero, pero debió haber sido una gran sorpresa para alguien como Pedro, que salía de un trasfondo como el suyo. Cuán importante es que, cualquiera que sea nuestro cargo en la iglesia, no permitamos que nuestros prejuicios culturales nos cieguen. Cuán importante es que, como con Pedro, tengamos una visión más amplia de la misión de nuestra iglesia.

¿Cuáles son algunos prejuicios personales o culturales con los que has tenido que tratar? O tal vez, ¿cuántos, en tu iglesia, todavía los tienen? ¿Cómo podemos obtener una visión más amplia?

CRECIENDO EN LA GRACIA

Aun cuando los miembros de la iglesia de Cristo están trabajando juntos para la misma misión, pueden surgir malentendidos o desacuerdos. La iglesia cristiana primitiva no fue una excepción.

Tampoco lo era Pedro. Aunque bendecido en forma singular por Dios, por vital que haya sido su obra para la iglesia, aun Pedro, después del Pentecostés, tenía que crecer todavía. Cuán bueno es saber que, incluso con sus faltas, Dios todavía lo estaba usando.

Lee Gálatas 2:11 al 14. ¿Qué no comprendía Pedro todavía?

____

____

Pablo estaba molesto porque creía que Pedro estaba actuando como un hipócrita. Después de la visión de Pedro acerca de los alimentos inmundos y su encuentro con Cornelio, había comenzado a asociarse con los gentiles. Por esto lo criticaron los cristianos de origen judío en Jerusalén (Hech. 11:2). Pedro defendió sus actos, y como resultado sus críticos cambiaron de opinión. "Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!" (vers. 18).

Pero ahora, para disgusto de Pablo, después de haber logrado tanto en favor de los gentiles, Pedro estaba invirtiendo su conducta. Ahora estaba cediendo a la presión de los cristianos judíos y yendo contra sus convicciones. Ahora estaba rehusando comer con los gentiles, porque no quería ofender a los cristianos judíos. Con todo, Pablo se ofendió por las acciones de Pedro, aunque en otro lugar advirtió acerca de un hermano más fuerte que ofende a uno más débil (1 Cor. 8:9-13).

Obviamente, en este caso, el de la asociación con los gentiles, Pablo, el apóstol a los gentiles, pensó que el sentido de misión hacia otros, el concepto de que todos eran uno en Cristo, era el principio dominante y más importante.

Lee 1 Corintios 8:9 al 13. ¿De qué está hablando Pablo aquí? ¿De qué modo podrías tomar lo que está diciendo y aplicarlo a ti mismo y a tu iglesia? ¿Qué cosas podrías estar haciendo que ofenden a los miembros más débiles?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "La manera en que el Salvador trató a Pedro contenía una lección para él y sus hermanos. Aunque Pedro había negado a su Señor, el amor que Jesús tenía por él nunca vaciló. Y, al aceptar el apóstol la responsabilidad de ministrar la Palabra a otros, debía reprender al transgresor con paciencia, simpatía y amor perdonador. Al recordar su propia debilidad y fracaso, debía tratar a las ovejas y los corderos encomendados a su cuidado con tanta ternura como Cristo lo había tratado a él" (*HAp* 425).

"Después de todos los fracasos de Pedro, después de su caída y restauración, de su larga carrera de servicio, de su trato familiar con Cristo, de su conocimiento de la forma pura y recta en que Cristo practicaba los principios; después de toda la instrucción que había recibido, de todos los dones, conocimiento y gran influencia al predicar y enseñar la Palabra, ¿no es extraño que él fingiera y evadiera los principios del evangelio por temor a los hombres, o para ganar su estima? ¿No es extraño que vacilara y tuviera dos caras en su posición? Quiera Dios dar a cada hombre un sentido de su propia impotencia personal para timonear, con rectitud y seguridad, su propio barco hasta el puerto. La gracia de Cristo es esencial cada día. Solo su gracia incomparable puede hacer que nuestros pies no se extravíen" (6 *CBA* 1.108, 1.109).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Como clase, analicen el problema de tratar con las personas débiles en la iglesia que pudieran ofenderse por ciertas prácticas. ¿Qué debemos hacer para acomodarnos a ellas? ¿Qué principios deberíamos seguir para que no sacrifiquemos un propósito más elevado, como hizo Pedro, en nuestros bien intencionados intentos de no ofender?

2. El orgullo espiritual es siempre un peligro para cualquiera. ¿Cómo podemos protegernos de esto, especialmente si estamos teniendo mucho éxito en la ganancia de almas, en el ministerio o en cualquier área de la vida de la iglesia? ¿De qué modo ayuda el Señor para mantener humildes a sus siervos?

3. ¿Está tu iglesia organizada más como un club que como una organización misional? Si es así, ¿qué puedes hacer para ayudar a reestructurar a la iglesia a fin de que cumpla su misión central?

Resumen: El apóstol Pedro pasó por una oscura noche del alma antes, durante y después de la muerte de Jesús. Cuando Jesús resucitó, se le dio otra oportunidad para ser fiel al Señor. Pedro dedicó su vida a esa tarea y condujo a la iglesia de fortaleza en fortaleza en tiempos muy difíciles.